

El mundo bajo la influencia del socialismo

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

— y III —

La extensión casi a nivel mundial del llamado "socialismo democrático" o "izquierda-no comunista", no solamente es diametralmente opuesta al sistema auténticamente liberal, según la antigua concepción inglesa, como la explica F.A. von Hayek, así como a la tendencia católica tradicionalista, que proponen un sistema de gobierno LIMITADO, es decir que garantice las auténticas libertades y no intervenga mediante el uso de la fuerza, en la economía que debe estar libre de la injerencia abusiva del Estado.

Mientras que las doctrinas intervencionistas parten de la falsa filosofía, llamada constructivista, se sitúan siempre en un plan UTOPICO, hablando de "construir" una "nueva sociedad" y por lo cual a sus propugnadores se les designa con el nombre de "ingenieros sociales".

Aquí en El Salvador, hace ya muchos años hacia 1964, D. Napoleón Viera Altamirano (gepd), publicó precisamente un libro sobre esta tendencia que tituló de ese modo, INGENIEROS SOCIALES.

Otro aspecto que ha sido muy embrollado pero que ha contribuido enormemente a la difusión del socialismo es el llamado "gradualismo" y "progresismo". Mientras que en el mundo anglosajón se ha utilizado más el término o concepto de "gradualismo", en Ibero América y en todo el llamado "Tercer Mundo", se ha usado más el de "progresismo".

Todo lo que sea alejarse de la tradición histórica, en lo religioso, filosófico, cultural, económico y político, en el sentido de aproximarse más hacia el pleno socialismo, es considerado como progreso. Por eso, no es por casualidad que dentro de la Iglesia Católica los enemigos de la tradición de la contra reforma, que controlaron el Concilio Vaticano II y los tres últimos pontificados de Juan XXIII, Pablo VI y ahora de Juan Pablo II, se han auto-considerado como "progresistas".

También los simpatizantes del socialismo y los partidarios de un falso ecumenismo de tipo Irenista que sueñan ("Los sueños, sueños son", dijo Calderón de la Barca) con la unión de las "iglesias", asimismo se han proclamado "progresistas". Sin embargo, humanamente considerada esta unión, es imposible, pues aún entre la Iglesia Católica y su más próxima del punto de vista teológico, la Iglesia greco-ortodoxa o cismática, como se trata de iglesias "auto-céfalas", o sea completamente autónomas entre sí y además rechazan los Concilios posteriores al siglo XII la unión no es posible. Ningún Patriarca autónomo, ni el de Constantinopla, ni de Alejandría, ni de Jerusalén, ni de Moscú, etc., va renunciar a sus privilegios. Además, nunca los "patriarcas" de la Iglesia Ortodoxa Bizantina se han caracterizado por su humildad, siendo por lo demás iglesias politizadas, no obstante su piedad y devoción espiritual. La Iglesia Bizantina comenzó por la aceptación del llamado "Cesaro-Papismo", o sea la subordinación de la Iglesia al poder temporal del Emperador de Bizancio.

Posteriormente también en Inglaterra como consecuencia de la separación o rompimiento de Enrique VIII con Roma, el Rey de Inglaterra es la cabeza de la Iglesia anglicana y es el Parlamento civil el que fija los "Artículos de la fe" y aun "los libros de ora-

—Favor pase a la página 13.

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

ENCABEZAMIENTOS
"DEBEMOS COOPERAR
PARA LA PAZ".
Si vis pacem, para bellum.

—O—

"HAY ESCASEZ DE ENVASES DE AGUARDIANTE EN EL PAÍS".
Que se acabe el continente pero nunca el contenido.

—O—

"RENUNCIA CONCEJO DE SANTA ROSA GUACHIPILIN".
¡Aceptad!, respondí con voz retadora la Gobernadora de Santa Ana, señora Fátima de Martínez, y salió una centella hacia Santa Rosa acompañada por su secretario; nombró el nuevo Concejo, tomó la protesta

—Favor pase a la página 33.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es miércoles, 3 de diciembre, el 338avo. día de 1980. Faltan 28 días para que termine el año.

Acontecimientos destacados de la fecha:

1549.— Cédula de Carlos I, de España y V de Alemania, que prohibía viajar a América a nadie que no hubiese obtenido un permiso real.

1563.— Última sesión del Concilio de Trento, inaugurado en 1545, que renovó la Iglesia Católica, tras la crisis ocasionada por la reforma luterana.

1810.— Los británicos capturaron la isla de Francia o isla Mauricio, en el Índico, que luego retornaría a manos francesas.

1812.— Madrid cae nuevamente en poder de los franceses, durante la guerra de independencia.

1917.— El Presidente Woo-

—Favor pase a la página 19.

MOVILIZADORA DEL PEQUEÑO COMERCIO

La mujer del mercado, la empresa privada, Abraham Lincoln y Ronald Reagan

Por el Lic. Rogelio Herrera

— y III —

La testarudez, imbecilidad y fanatismo son tales que prefieren mantener la escasez de alimentos en todo el país con el objetivo de probar que su sistema comunista es superior al sistema de la empresa privada. La ideología marxista aplicada en Rusia ha fallado miserablemente por más de 60 años, y aún así, su testarudez es mantenida dialécticamente. La miseria del sistema marxista ha traído miseria no sólo al pueblo ruso sino que a muchos otros pueblos también.

Paradójico el mundo. Marx y Engels escribieron el famoso Manifiesto Comunista en 1848 para "liberar" a los trabajadores del yugo capitalista, ahora éstos mismos luchan para quitarse el yugo comunista.

Abraham Lincoln, Presidente de los Estados Unidos, vivió en una sociedad de esclavos. Luchó contra la esclavitud y tuvo éxito. Es un hecho histórico maravilloso que todos conocemos. En el mismo año de 1848 Lincoln escribió palabras de gran significación para el mundo:

"La propiedad es el fruto del trabajo; la propiedad es deseable, es un bien positivo en el mundo. Que alguien sea rico, muestra que otros pueden hacerse ricos, y es por esto un estímulo para la industria y la empresa. No dejéis que aquel que no posee una casa, destruya una propia, asegurando así, como un ejemplo, que la suya no esté expuesta a violencia cuando esté construida."

"No se puede lograr prosperidad desalentando una economía prudente. No se puede fortalecer a los débiles debilitando a los fuertes. No se puede ayudar al asalariado, restringiendo al patrono. No se puede llevar adelante la hermandad del hombre, alentando el odio de las clases. No se puede ayudar a los pobres destruyendo a los ricos. No se puede establecer una economía sana con empréstitos. No se puede evitar una calamidad, gastando más de lo que se gana. No se puede forjar carácter y valentía quitando al hombre su iniciativa y su independencia. No se puede ayudar al hombre permanentemente, haciendo por él lo que él no pudiera hacer por sí mismo".

Ronald Reagan, recientemente elegido Presidente de los Estados Unidos, pertenece al Partido Republicano. Le tocó nada menos que a Abraham Lincoln ser el Primer Presidente elegido por el Partido Republicano en los Estados Unidos. La filosofía de Reagan es esencialmente basada en los principios arriba expuestos de Lincoln. La presidencia de Reagan no significa la imposición del pasado, del presente o del futuro en los países de las Américas. Nadie tiene que atomizarse por las reformas que se han hecho en El Salvador o Guatemala. Reagan es un hombre

—Favor pase a la página 15.

POR LA LIBRE

Petróleo bajo la nieve

Por Victor Alba

El sistema federal es muy frágil, como lo es el democrático, sin el cual el primero no puede funcionar y queda en ficción. Esta fragilidad se pone de relieve cuando entran en juego intereses materiales cuantiosos.

Es relativamente fácil encontrar solución, componendas, acuerdos, en diferencias culturales, emocionales o políticas. Pero en cuanto se trata de dinero, las cosas se vuelven mucho más quebradizas.

Naturalmente, cuando unas regiones o provincias autónomas poseen petróleo y el resto del país carece de él, las tensiones pueden ponerse al rojo vivo, ahora que el petróleo ha adquirido altos precios.

Los territorios en cuyo subsuelo está el petróleo sienten la tentación de sacar para sí el mayor provecho. Se conducen, en cierta manera, respecto al país como los países árabes con respecto al resto del mundo. Esto coloca al gobierno federal o central en una posición difícil. Puede, constitucionalmente, imponer una solución, pero el hecho de que sea impuesta puede muy bien conducir a posiciones de rebeldía o a secesiones.

En el Canadá, donde los francoparlantes de Quebec están ya en posición de semirebeldía y no vacilan en hablar de separarse, ha surgido ahora, con Alberta y debido al petróleo, un problema que podría llegar a ser similar, aunque no por razón de cultura y de lengua, sino de dólares.

Las provincias del oeste del Canadá poseen petróleo. Hasta ahora, los beneficios de la explotación del mismo han quedado para las provincias —que son, en realidad, Estados autónomos, a la manera norteamericana—. Pero ahora el gobierno central, en Ottawa, quiere cambiar esta situación.

El primer ministro liberal Pierre Elliot Trudeau ha presentado al Parlamento, donde tiene mayoría, un proyecto de ley por el cual la parte del gobierno federal en los beneficios del petróleo se dobla. Las provincias protestan y las compañías, casi todas ellas norteamericanas, ponen el grito en el cielo.

La provincia de Alberta, con apenas dos millones de habitantes, —gobernada casi siempre por un partido peculiar, el del Crédito Social, medio cooperativista, medio conservador—, recibirá del petróleo unos 100 mil millones de dólares en la próxima década. El gobierno de Alberta no quiere ver disminuir ese maná y ha amenazado con que, si se aprueba la ley, cortará el suministro de petróleo a las provincias del Este, donde están el grueso de la industria y de la población canadienses.

Actualmente, las provincias y las compañías petroleras se dividen los ingresos por el petróleo: 45 por ciento va a las compañías (un 75 por ciento de las cuales son multinacionales extranjeras), el 45 por ciento va a la provincia y el 10 por ciento restante al go-

—Favor pase a la página 33.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Ante una nueva era

Por Guillermo Martínez Márquez

La presencia de Ronald Reagan en Washington ha debido causar cierta sorpresa en los medios oficiales y una agradable impresión en el resto del país. Por lo pronto hace buenas sus palabras al conocer el ("¡Y ahora, a trabajar!", dijo ante las cámaras de la televisión nacional).

Apenas instalado en su residencia provisional, subrayó su preocupación por la complicada madeja de las relaciones internacionales, al recibir y cambiar impresiones con los jefes de los cuerpos de seguridad de Estados Unidos.

Después de entrevistarse con el Presidente Jimmy Carter, se dirigió al Capitolio y luego a la Corte Suprema de Justicia, en visitas que dejaron de ser de simple cortesía, cuando informó a los reporteros que había tratado cuestiones urgentes, que deben verse ahora aunque no vayan a regir hasta dentro de algún tiempo, como las cifras presupuestales para el año próximo.

En la Cámara de Diputados obtuvo la promesa de una "luna de miel" de seis meses del Presidente Demócrata del mencionado cuerpo legislativo. A su paso por el Senado, conversó durante una media hora con Edward Kennedy ("Creo que el pueblo norteamericano ahora

quiere cooperación", declaró el senador por Massachusetts).

Al salir de su breve visita a la Corte Suprema de Justicia, los viejos periodistas de la capital dijeron que no recordaban que algún otro Presidente electo hubiera tenido una cortesía similar con los representantes del Poder Judicial. (El rostro del Presidente de la Corte, Warren E. Burger, reflejaba entera satisfacción cuando pidió a Reagan y Bush que suscribieran el libro de los visitantes).

En cambio, el Presidente Carter no estuvo muy feliz ni se mostró muy oportuno, cuando en sus palabras ante los cancilleres americanos reunidos en la OEA, presionó indirectamente a su sucesor para que continuara apoyando su política continental, lo mismo en Nicaragua que en Panamá. El Salvador o Guatemala. De acuerdo con sus palabras, Carter sugirió que algunos esperen que la política de Estados Unidos en América Latina cambie cuando él abandone la Casa Blanca. Y según informa Terence Smith, en "The New York Times", el Presidente precisó que los que así opinan "están equivocados".

Para nadie puede ser secreto, que las cortesías de Reagan en Washington, suponen el deseo de coordinar esfuerzos con los que fueron sus adversarios políticos,

pero no sería lógico confundir las frases amables, naturales entre las autoridades, como una anticipación de cierta transigencia, y mucho menos como muestra de debilidad con las orientaciones generales de su política, bien definidas en el Programa Electoral de los Republicanos, respaldado por la inmensa mayoría de los electores americanos.

Dentro de la dirigencia del Partido Republicano se ha integrado lo que los periodistas de Washington han dado en denominar "nueva derecha". Este grupo fue el que planeó la derrota de los más conocidos dirigentes del "liberalismo" en el Senado y en la Cámara de Diputados. El respaldo que los votantes le han conferido a este movimiento es evidente. Según afirma Nicholas Lemann, en "The Washington Post", la "nueva derecha" comienza a tachar algunos nombres en las filas de los dirigentes de su Partido, como Henry Kissinger, Alan Grenspan, James Baker, III, y George Shultz. En su opinión, el Partido Republicano del futuro, a partir de la toma de posesión de Reagan, debe ser distinta de sus predecesores republicanos, Richard Nixon y Gerald Ford. (Vale recordar, que al ex-Presidente Ford se le

—Favor pase a la página 15.